

La voz universitaria de Colombia

Reportaje concedido a El Pregón, órgano de los intelectuales y universitarios colombianos, por el Dr. RAFAEL HELIODORO VALLE, Embajador de Honduras y enviado especial de la OEA. (Son directores del programa Diego Uribe Vargas y Roberto Uribe Pinto.)

I. Introducción: palabras iniciales del director del programa, señor Diego Uribe Vargas

La radio-revista *El Pregón* es una tribuna libre del pensamiento, que tiene una trayectoria invaluable de servicios a la causa estudiantil. Desde hace algunos meses, *El Pregón* ha hecho su tránsito de los linotipos a las ondas, pero su espíritu es el mismo: en todas las audiciones se ha podido escuchar la voz autorizada de los maestros, junto con la colaboración de los estudiantes que quieren dar a conocer sus ideas en una campaña por la educación y la cultura, de la cual somos abanderados.

El Pregón tiene el agrado de presentar esta noche a sus oyentes, al doctor Rafael Heliodoro Valle, Embajador de Honduras, quien ocupa un lugar destacado en el panorama intelectual de América. El doctor Valle visita a Colombia, como enviado especial de la OEA, con el objeto de terminar la publicación del *Diccionario de Construcción y Régimen*, de don Rufino José Cuervo.

La personalidad del doctor Valle es suficientemente conocida en Colombia. Sus libros sobre historia de América, además de los estudios sobre la civilización maya, le han conferido un puesto de honor entre los historiadores del continente. Actualmente es Embajador de la hermana república de Honduras ante el gobierno de los Estados Unidos y representa a su país ante el Consejo de Organización de los Estados Americanos, porque ha dedicado su vida al servicio de ese gran ideal de la coordinación intelectual de las Américas.

El doctor Rafael Heliodoro Valle figura como uno de los colaboradores más activos del Ateneo Americano de Washington, obra a la que ha vinculado su actividad en los últimos años.

El Pregón se honra en tener esta noche a tan ilustre visitante y le hace llegar el saludo cordial de los intelectuales y universitarios de Colombia.

II. Breve charla con el Doctor Rafael Heliodoro Valle

—Como usted ha sido mucho tiempo catedrático universitario y de seguro sigue con interés los problemas universitarios de Hispanoamérica, ¿podría decirnos, doctor Valle, cuál es en su concepto el panorama actual de la juventud?

—La juventud, me parece, no podía estar al margen de las inquietudes contemporáneas de América.

—¿Podría usted explicarnos esa afirmación?

—Gracias a los medios de difusión de que la cultura dispone hoy, es evidente que la juventud está más interesada que antes respecto a numerosos problemas que conmueven en estos tiempos. Hay más medios de expresión del pensamiento, se viaja más, se conceden becas a los estudiantes para que pasen a otras universidades en el extranjero; ¿no sucede eso en Colombia?

—Entre nosotros, no han tomado el incremento suficiente estos saludables intercambios culturales que tantas ventajas reportan. Si algo se ha hecho, ha sido bien poco y no podemos hablar de facilidades estudiantiles para efectuarlos. Sin embargo, es innegable que, poco a poco, la juventud universitaria del país va tomando una mayor intervención en la solución de los pro-

blemas nacionales y aun cuando sus oportunidades son más escasas que en otros países, aumentan día a día los medios por los cuales puede hacer conocer su pensamiento.

—Me alegra mucho darme cuenta de tal realidad, aunque sea a la ligera. Hace algún tiempo que he seguido la marcha de las universidades de Colombia. La Universidad del Rosario, por ejemplo.

—Efectivamente, doctor Valle, el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario se prepara con gran actividad para la conmemoración del tercer centenario de su fundación.

—Como todas las universidades, entiendo que ustedes tienen dentro de su programa la formación de vínculos con otras universidades de América.

—Sí; nuestra Facultad se encuentra vinculada a los principales centros universitarios del continente, con los que mantiene un estrecho contacto de ideas.

—¡Ah!, ¿usted me habla de Facultad y no de Universidad?

—Vamos a aclararle, doctor: tradicionalmente existieron en el Colegio del Rosario, facultades de Medicina, Derecho y Filosofía y Letras. Hoy solamente funciona la facultad de Derecho, aun cuando se espera que reinicie labores próximamente la antigua facultad de Filosofía y Letras. Y a propósito de universidades hispanoamericanas, ¿que puede decirnos, doctor Valle, acerca del cuarto Centenario de las universidades de Lima y México, próximo a celebrarse?

—Esas conmemoraciones han dado magnífico pretexto para que un gran número de universitarios de la América Hispánica se acerquen y deliberen sobre problemas de cultura, de organización, de antecedentes históricos y planes para llevar adelante la mejor cooperación intelectual.

—¿Sería posible conocer algunos de esos planes?

—Tengo noticias de que hay un movimiento que tiende a uniformar, hasta donde sea posible, los planes de estudios y darles más énfasis a los que se refieren al mejor conocimiento de nuestra América; porque son los jóvenes de hoy los próximos dirigentes del pensamiento en su respectivo país; esto que digo no es una novedad, porque en nuestra historia ha habido muchos estadistas que han salido de las universidades. Debemos insistir en que la juventud debe organizarse para colaborar en la vida colectiva.

—Doctor Valle, usted que ha estado en contacto desde la cátedra con la juventud americana, ¿podría darnos un concepto sobre sus capacidades y aptitudes?

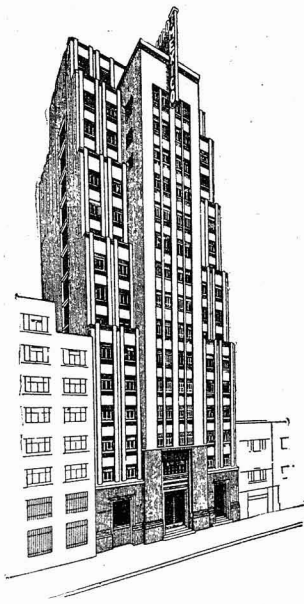
—Voy a contestar atrevidamente esta pregunta. Digo atrevidamente, porque carezco de informaciones de primera mano. Hay una tragedia en algunos países, que aspiran a progresar decididamente: es la falta de verdaderos maestros; no que enseñen en la cátedra, porque para eso hay muchos, muy bien preparados, sino que a través de la conversación, fuera de la cátedra, en el ejemplo, en la acción, en el trabajo desinteresado al servicio de la juventud, ejerzan una influencia decisiva sobre las nuevas generaciones. Los verdaderos maestros, los orientadores, los animadores, deben ordenar ideas y actos de la juventud a través de la amistad. Hay que salirse de la cátedra hacia la vida, hacia el consejo constructivo, si se quiere fraternal.

—Es una apreciación innegable. Su idea, doctor Valle, no nos parece en ningún caso atrevida; estamos conformes con ella, pues se ajusta a la realidad. Es necesario el retorno a la época de los verdaderos maestros de juventudes, que orientaban decisivamente al estudiantado en la escogencia de las mejores normas de vida. Y ahora, doctor Valle, ¿quisiera usted dirigir por intermedio de *El Pregón*, vocero auténtico de las juventudes universitarias colombianas, un mensaje para la juventud de Colombia?

—Colombia es uno de los países de nuestra América que han hecho más historia, que han dado personalidades entre las más eminentes. América tiene en su lista de honor a grandes jóvenes que se sacrificaron por ella. No voy a repetir esos nombres, pero estoy seguro de que la juventud colombiana los conoce y los reverencia. El futuro parece lleno de sombras, pero la juventud de este país tiene, como la de otros, fe en la cultura al servicio del hombre, y para ello, tienen ustedes que creer en ustedes mismos y en que tienen un gran papel que llenar, una misión histórica que cumplir. Nuestra América necesita trabajar con optimismo para salir al encuentro de esa misión.

SEGUROS DE MEXICO, S. A.

Seguros sobre la Vida



OFICINAS GENERALES:

San Juan de Letrán 9

Tels. 10-46-60 y 35-31-16

MEXICO, D. F.